CHULEANDO AL PERSONAL

https://www.alfdurancorner.com/articulos/chuleando-al-personal.html

Focus: Política

Fecha: 11/04/2019

Las cabezas políticas de los partidos españoles (señores Casado, Sánchez y Rivera) siguen su campaña de insultos, amenazas, chantajes y toda suerte de burdas estratagemas para liquidar el proyecto independentista catalán y encarcelar a sus líderes por tiempo indefinido. Ellos son los portavoces del *Estado profundo* y dejan el trabajo operativo a jueces, fiscales, fuerzas de seguridad y al resto de subalternos a su servicio. Cuentan con el apoyo de la oligarquía financiera española, dominada por un *capitalismo cañí* que maneja las riendas del poder real.

Todo ello muy cutre, muy grasiento, muy achulapado. No es de extrañar que la serie cinematográfica *"Torrente"* haya sido uno de los más grandes éxitos del cine español. Esa mezcla de machismo, racismo y franquismo que aparece por todas partes es la que alimenta el discurso reiterativo de unos tipos que, en un mercado abierto y competitivo, trabajarían probablemente de porteros de discoteca o de actores secundarios en una telenovela venezolana. Pero como *"Spain is different",* aquí ejercen de líderes (mejor de seudolíderes) y tienen millones de *followers* que los votan, lo que ofrece una idea general de la cultura dominante.

Porque hay que ser un aprovechado, un indocumentado o un ignorante para votar a un sujeto (el señor Sánchez) que antepone la *"independencia a la convivencia"*, cuando estos atributos no sólo no son excluyentes sino que pertenecen al mismo universo lingüístico y político…. Y todavía más, para votar a un ciudadano (el señor Rivera) que, entre una sarta de aparatosas mentiras, desprecia la profesionalidad de los periodistas de una cadena pública (TV3), cuando les dice *"que mienten y que son un aparato de propaganda"* o cuando no satisfecho con las preguntas que le hacen, apostilla *"No me ha preguntado sobre el golpe de Estado del 6 y 7 de septiembre".* Pero, ¿quién se ha creído que es este mediocre personaje para utilizar el concepto *"golpe de Estado"* sin que a nadie se le acuse formalmente de esto? ¿Pero desde cuándo un entrevistado le indica al entrevistador las preguntas que tiene que hacerle?... O para votar, *last but not least*, al ínclito señor Casado (un personaje que imaginamos en la Salpetrière, bajo la mirada atenta de Charcot) y que en cada ocasión que habla suelta un improperio o un embuste, como cuando se refirió a *"las hordas de independentistas que habían convocado una manifestación en Madrid",* o cuando acusaba a Sánchez (su querido socio en la aplicación del 155) de pretender *"revalidar su pacto con independentistas, batasunos y comunistas de Podemos"*, que es una manera grosera y fantasiosa de poner etiquetas con los ojos vendados o cuando, ya en pleno paroxismo, le reprocha preferir *"las manos manchadas de sangre a las manos blancas".*

Fue don Miguel de Cervantes, el gran escritor tan citado como poco leído, el que los retrató en un *estrambote* (verso que así se llama por proceder de estrambótico, es decir, extravagante, irregular y sin orden).

Decía don Miguel, con elaborada chanza, frente al túmulo en Sevilla del rey Felipe II:

¡Voto a Dios que me espanta esta grandeza

Y que diera un doblón por describilla!,

Porque ¿a quién no sorprende y maravilla

esta máquina insigne, esta riqueza?

Por Jesucristo vivo cada pieza

vale más de un millón, y que es mancilla

que esto no dure un siglo!, ¡oh gran Sevilla,

Roma triunfante en ánimo y nobleza!

Apostaré que el ánima del muerto

por gozar este sitio hoy ha dejado

la gloria, donde vive eternamente.

Esto oyó un valentón y dijo: "Es cierto

cuanto dice voacé, señor soldado,

Y el que dijere lo contrario, miente."

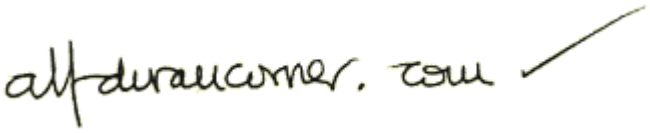
Y luego, incontinente,

caló el chapeo, requirió la espada

miró al soslayo, fuese y no hubo nada.

Este vivo retrato humorístico de la España del siglo XVII, esa mezcla de pompa y boato, de chulería y vileza, se reproduce hoy. Parafraseando al metafórico dramaturgo Eduardo Marquina, podríamos recoger el mensaje del hidalgo Diego de Carvajal

cuando declara *“España y yo somos así, señora”.*

Y así les va. ¿Alguien necesita más razones para tratar de distanciarse? Adéu, adiós, agur, ¡hasta nunca!

-